Los Angeles, 2 de Octubre de 1976

Sr.
Patricio Aylwin
Santiago

Estimado Patricio:

Hace unos días recibí tu carta del 14 de Septiembre y que no te respondido esperando un medio adecuado, que espero surga pronto.

No he recibido copia de tu respuesta a Ignacio y por éllo sólo te envío estas líneas respecto a nuestra conversación reciente
y las cartas de Enero. Tienes mucha razón al sorprenderte por no haberlo mencionado; pero en verdad no sabía absolutamente nada de esa
carta en ese momento y sólo lo supe en la noche al comer con Andrés y su texto, sólo a la mañana siguiente. Tanto así que mencioné
que intentaría hablar de nuevo contigo ya que si recien venía de
verte sin mencionartelo, era posible que te extrañaras y personalmente me parecía de mi obligación hacerlo. Al día sguiente no hubo tiempo para verte y no te escribí, porque quedó en duda la oprtunidad de su entrega dadas las circustancia de ese momento y podría
postergarse, como de hecho sucedió.

En cuanto al haberla firmado, me pareció, Patricio, que contenía muchas de las cosas que te había planteado y era una buena ocasión para plantearte la conveniencia de que modificaras tu pensamiento en esos puntos. Es verdad que me diste tu opinión en aquel entonces pero reuerda que te insistía en que creía que estabas equivocado. No lo mencioné en tu casa porque en verdad, aisladamente, pienso que no procedía reiterártelo. Si más gente pensaba que era bueno hacerlo, era obvio que lo suscribiera.

Espero que me manden tu carta y te veré en algún tiempo más en Santiago. Entretanto revibe un cordial abrazo de tu amigo

Mariano